

COMENTARIO OFICIAL

DR. JOSÉ HUMBERTO MATEOS¹

Las técnicas de diagnóstico en medicina han seguido más o menos paralelamente los avances que otras disciplinas científicas han proporcionado al conocimiento humano. Así hemos visto en los últimos años, el uso del ultrasonido, las sustancias radioactivas y las computadoras electrónicas empleadas para el diagnóstico y el tratamiento de los seres humanos. Sin embargo, y tal como lo señalan los autores en su trabajo, todos estos procedimientos complican, y sobre todo, hacen muy costoso para el paciente su diagnóstico: además, dada la escasez económica de muchas instituciones, son verdaderamente prohibitivos para una inmensa mayoría. Por ello es muy halagüeño escuchar una inno-

vación técnica en la cual los aparatos son la parte mínima y el ingenio humano es la parte principal.

La meta por alcanzar en un estudio angiográfico de cualquier parte del organismo, pero sobre todo del cerebro, es el poder ver en forma completa su irrigación múltiple, y evitar las complicaciones inherentes a la lesión mecánica de las arterias y a la irritación del medio de contraste.

Me parece, por lo tanto, que el procedimiento preconizado por los autores tiene, sin duda alguna, un lugar importante y definitivo dentro de los usados para el estudio del enfermo neurológico, y esperamos que la recopilación de experiencia nos pueda traer en el futuro la demostración de su bondad, así como su comparación estadística con otros procedimientos similares ya descritos por los autores.

¹ Académico numerario. Hospital General, Centro Médico Nacional, Instituto Mexicano del Seguro Social.